

# SOLO TENEMOS QUE REBELARNOS

## Una entrevista con Franco *Bifo* Berardi

ROBERTO SERRA

Hablamos con el filósofo boloñés -recién salida de la imprenta su *Fenomenología del fin*- que nos habló de encierro, colapso de la sociedad capitalista, apocalipsis y futuros posibles.

La pandemia y el confinamiento son una época de psicodéflación, ralentización y deflación psíquica sin precedentes. Franco *Bifo* Berardi lo contó en un diario, primero publicado online por Nerón y ahora plasmado en papel en *Fenomenología del fin*, el nuevo libro del filósofo boloñés. Lo que hemos vivido en los últimos meses ha sido un colapso biológico, político, económico y psíquico que ha reavivado el debate en torno a los escenarios más apocalípticos para la humanidad y ha recordado cómo la extinción es un escenario relacionado con la esfera de lo posible y no solo ciencia ficción. Esta catástrofe, sin embargo, también representa un umbral a partir del cual imaginar futuros distintos para construir a partir de la reconstrucción de un tejido social y de cuerpos que el distanciamiento ha roto inevitablemente.

Si bien habla del " fin ", el nuevo libro de *Bifo* es un libro sobre la reconstrucción, o mejor dicho, sobre la posible construcción en un terreno que parece haberse acelerado hacia escenarios apocalípticos. El planeta también está en llamas desde el punto de vista político, y cerca del colapso ecológico y ambiental. Por eso es necesario intentar cambiar un destino que parece más que probable "burlándose" , como escribe el propio autor al comienzo del libro, de lo " inevitable " y evitar una parálisis depresiva cuyas consecuencias serían tal vez indescriptible. Conocimos a *Bifo* en el verano de la psicodéflación.

**.- Su nuevo libro está dedicado al tema del fin, mientras que su anterior, *Futurability*, se centró en el tema del futuro. ¿Cómo se relacionan ambas esferas?**

**F.B.** .- En *Futurability* dije que el futuro no se ha borrado como hemos dicho y repetido desde 1977 en adelante. Más bien, se encuentra severamente hipotecado. Todavía existe la posibilidad de que la subjetividad se emancipe, y que la de los precarios cognitivos en particular arreglen las cosas en el planeta, en la tecnología y en la vida humana. Esta fue la hipótesis de *Futurability*. Luego llegó la pandemia y en este punto tengo que hacer un apéndice, por coherencia. Me parece que la subjetividad ya no tiene ninguna esperanza de reconstituirse. Evidentemente, no debemos dar nada por sentado porque, como he repetido muchas veces, lo inevitable generalmente no sucede, mientras que suele ser lo impredecible el que toma el relevo. Por el momento, sin embargo, el fin, entendido como extinción,

parece ser la hipótesis más probable. Sin embargo, la hipótesis de que el fin del que hablamos es más bien el del capitalismo permanece abierta y nunca se cierra. Lo que me ha perseguido durante cuarenta años es esta continua apertura y cierre de una posibilidad para el futuro. ¿Cómo afectará la pandemia al futuro? Una vez más todo queda suspendido de las capacidades de lo subjetivo”

**.- En el libro recuerdas cómo la etimología de catástrofe es “un punto de inflexión más allá del cual vemos otro panorama”. ¿Qué escenarios podría abrir la pandemia? ¿Ya puedes verlos?**

**F.B.** .- En *Fenomenología del fin*, arrancho de algo aparentemente marginal, pero que desde mi punto de vista es absolutamente central: eso es el beso. Si entramos en una situación en la que el acercamiento de los cuerpos es sospechoso, peligroso, perturbador y doloroso, o si entramos en una esfera de fobia al cuerpo del otro, ¿cuántas esperanzas quedan de que se recomponga la solidaridad social y se reconstituya la subjetividad? Muy pocas. ¿Existe una posibilidad real de que la subjetividad y la sociabilidad logren superar esta pesadilla que plantea el distanciamiento? No tengo respuesta, ahora mismo, de verdad, me estoy enfocando completamente en temas psicoanalíticos. Esto es a lo que nos enfrentamos, todo lo demás se ha ido al carajo. La economía y la política ya no cuentan para nada.

**.- Por eso su diario del encierro, que ocupa un amplio espacio en el nuevo libro, es en realidad un diario de *psicoinflación*.**

**F. B.** .- Mi impresión es que el efecto general de esta situación es el de un desinflamiento psíquico que tiene aspectos positivos, porque muchos han dicho, por ejemplo, que en los días del encierro sentían casi un sentimiento de reconciliación con la naturaleza, con el mundo, o simplemente quedándose en casa. Así sucedió: después de treinta años de aceleración vino el derrumbe y un derrumbe que tuvo resultados positivos. Obviamente también los hay negativos, como el miedo al contacto. Este desinflamiento psíquico -este enlentecimiento- nos ha devuelto la posibilidad de respirar con serenidad, pero también abre el peligro del aislamiento de los individuos y del terror hacia el otro.

**.- Una metáfora que usas a menudo para describir la condición contemporánea es la de vivir dentro de un cadáver, la del capitalismo. ¿Qué será de ese cadáver ahora, después del derrumbe del que hablábamos?**

**F.B.** .- Creo que todo el lenguaje de la economía moderna, que se basa en los conceptos de oferta, demanda, deuda, crédito y crecimiento, ya no dice nada. Incluso la función financiera, que ha sido la dominante durante los últimos veinte o treinta años, se ha vuelto completamente impotente y parece haberse vuelto loca. Veamos lo que pasa en las bolsas: parece que viven en otro mundo, no se ha producido el desplome esperado. Estuvo allí, luego regresó, y Wall Street continúa alegremente en números negros y así sucesivamente. Esto no se corresponde en

absoluto con la realidad de la economía real: la producción y el consumo se han detenido. Y si puedo decir mi opinión, nunca habrá una recuperación de la demanda y por lo tanto nunca habrá una recuperación del crecimiento y del ciclo económico. Si en 2008, pero también antes, la crisis económica se dio en un marco que consideraba variables numéricas y propiamente económicas, hoy el factor determinante es la debilidad del cuerpo, el desinflamiento del psiquismo, la depresión, la fobia, el deseo de permanecer encerrado en la propia alcoba. Todos los elementos y variables que nada tienen que ver con la economía o las finanzas. Los estados nacionales y los bancos nacionales están tirando montañas de dinero, pero los efectos son irrelevantes y lo seguirán siendo. Estoy convencido de ello y me dispongo a razonar en el marco de que lo que importa es el sentimiento, el deseo y el miedo. El consumo y la demanda se han ido a la mierda y no volverán. El capitalismo antes estaba muerto, ahora de alguna manera se ha disuelto y ya no sabemos dónde estamos,

**.- Durante la pandemia, releí *Sociedad de la vigilancia* de David Lyon, un libro que habla de la desaparición de los cuerpos como requisito previo para ese tipo de sociedad mediada por las tecnologías de la comunicación. ¿Cómo ha cambiado nuestra relación con la tecnología y la red durante el confinamiento, cuando estas se han convertido en las infraestructuras obligadas de nuestra vida social?**

**F. B. .** - Si hasta hace cuatro meses la mitad de nuestras relaciones sociales habían sido absorbidas por la conexión digital, hoy esto afecta al 90% de nuestras relaciones. Esto también tiene consecuencias económicas evidentes: solo las grandes empresas digitales están obteniendo beneficios aprovechando la pandemia. Tengo la impresión de que, quizás, si la humanidad evoluciona, lo que sin embargo no es seguro, podría identificar lo digital como una enfermedad en un futuro próximo. Es posible que terminemos teniendo una especie de repulsión generalizada por la miseria digital en la que nos sumergimos durante la pandemia. es una hipótesis En *Fenomenología del fin* no intento sacar conclusiones ni hacer predicciones, me interesa más pensar que estamos en un umbral, en el que se abren diferentes perspectivas. Lo más probable es que lo digital absorba toda la existencia relacional de los seres humanos. Pero tal vez suceda lo contrario en su lugar.

**.- ¿Cómo evalúa el estado de salud de la red contemporánea, comenzando con el poder abrumador de las grandes empresas a las que se refirió anteriormente? ¿Cree que hay posibilidades de crear una nueva utopía digital o por el contrario que no hay más espacios debido al dominio totalmente neoliberal de Silicon Valley? ¿Existe tal vez, incluso estando en el umbral al que te referías, la posibilidad de abrir de nuevo una narrativa de la red diferente a la que nos encontramos?**

**F. B. .** - Sabes, si el dominio de la conexión se expande con respecto al espacio de la conjunción, la vida humana se convierte en un desierto de depresión, tristeza y suicidio. Las cosas que escribe Shirley Turkle [profesora del MIT, autora de *Alone*

*Together* (2011) y de *Reclaiming Conversation* (2015)], en este sentido, son definitivas. Ahora hay toda una literatura psicoanalítica y sociológica que lo demuestra. Entonces, la única utopía para la red que puedo imaginar en este momento es la de una red que sea capaz de sustraerse a la vida emocional de los seres humanos. ¿Cómo puede suceder esto? No lo sé. Tal vez sean los humanos los que necesitan poder retirarse de la red digital. Las grandes corporaciones han ganado en los territorios de la red. Recuerdo el período de transición, alrededor del año 2000, cuando parecía haber una batalla entre las corporaciones y la proliferación autónoma de formas de comunicación en línea. Esa batalla ha terminado, hasta el punto en que uso Facebook todos los días y me da vergüenza hacerlo, pero tengo que hacerlo. Prefiero pegarme un tiro, pero no tengo otra manera. No hay batalla dentro del medio, hay una batalla permanente de sustracción con respecto al medio.

**.- En un momento escribes en el libro que, leyendo los periódicos, parecía que el mundo había desaparecido de la información y en su lugar solo existía el coronavirus. Es decir, el flujo constante de información en el que estamos acostumbrados a vivir inmersos se ha atascado, desbordado por una única y gigantesca noticia. Durante mucho tiempo hemos temido que ese parón pudiera llegar por un accidente técnico o en todo caso por un evento tecnológico. En cambio, ha llegado un virus biológico.**

**F. B. .** - La analogía entre virus informáticos y biológicos es interesante aquí, porque lo que vemos es cómo los métodos de propagación son muy similares. La metáfora que acuñó William Burroughs en la década de 1970 capta algo muy real y muy cierto en la dinámica de propagación de la disrupción. y rompiendo La pregunta es cómo sale y cuáles son los resultados de una disrupción generalizada del sistema de información. Podría tratarse de una nueva autonomía de lo biológico y psíquico con respecto al circuito informático. En cambio, las cosas fueron completamente inesperadas e impredecibles. La interrupción ocurrió biológicamente, pero esa interrupción no habría tenido mucho efecto si no hubiera sido por el circuito de la computadora. En 1300, la peste tardó cincuenta años en llegar a Lombardía desde China. Hoy, sin embargo, la propagación del virus biológico se injerta en la propagación del virus informático y estos dos juntos atacan el sistema psíquico. Este es el ciclo que hemos presenciado. Después de todo, la metáfora se mantiene, pero tenemos que inventar todas las formas de salir del bloqueo y colapsar. Eso sí, si hay un virus informático bloqueando la red global, tenemos que ir allí y reactivar la red. En este caso, en cambio, debemos reactivar el cuerpo humano, encontrar una vacuna o una cura. El problema es que el virus biológico no sólo ha circulado por el terreno biológico, sino que ha infectado, por así decirlo, la máquina de información que a su vez ha infectado a la psíquica. Esta es la complejidad del ciclo infeccioso actual y con el que tenemos que lidiar. Aunque hay cientos de miles de muertes en todo el mundo y habrá muchas más en seis meses, el verdadero apocalipsis no es solo biológico, es bio-info-psíquico. La disrupción es actuar sobre la mente humana”.

encontrar una vacuna o una cura. El problema es que el virus biológico no sólo ha circulado por el terreno biológico, sino que ha infectado, por así decirlo, la máquina de información que a su vez ha infectado a la psíquica. Esta es la complejidad del ciclo infeccioso actual y con el que tenemos que lidiar. Aunque hay cientos de miles de muertes en todo el mundo y habrá muchas más en seis meses, el verdadero apocalipsis no es solo biológico, es bio-info-psíquico. La disrupción es actuar sobre la mente humana”. encontrar una vacuna o una cura. El problema es que el virus biológico no sólo ha circulado por el terreno biológico, sino que ha infectado, por así decirlo, la máquina de información que a su vez ha infectado a la psíquica. Esta es la complejidad del ciclo infeccioso actual y con el que tenemos que lidiar. Aunque hay cientos de miles de muertes en todo el mundo y habrá muchas más en seis meses, el verdadero apocalipsis no es solo biológico, es bio-info-psíquico. La disrupción es actuar sobre la mente humana”. Aunque hay cientos de miles de muertes en todo el mundo y habrá muchas más en seis meses, el verdadero apocalipsis no es solo biológico, es bio-info-psíquico. La disrupción es actuar sobre la mente humana”.

**Una forma de ruptura positiva que estamos viendo en las últimas semanas son, sin duda, las protestas que comenzaron en EE. UU. y que luego afectaron a todo el mundo. ¿Cómo evalúas esta reacción a la “tormenta de mierda” a la que te refieres en *Futurability* al hablar del surgimiento de la nueva derecha y su lenguaje?**

**F.B.** .- El movimiento americano no solo es negro, es negro en sus inicios, sino que también es latino, feminista y precario. El día después de la muerte de George Floyd, me imagino que ocurrió una tragedia colectiva de los jóvenes estadounidenses en la psicoesfera y la gente se preguntaba qué hacer. Sin reacción, se habrían hundido en un túnel depresivo, en una epidemia suicida de la que nunca se recuperarían. Reaccionando, en cambio, habría habido muchos muertos por los disparos de policías y racistas y por la consecuente propagación de la pandemia por las grandes manifestaciones. Ante esta situación, los jóvenes estadounidenses han decidido que era conveniente arriesgar la vida de muchos para no correr el riesgo de una depresión generacional a muy largo plazo. El mismo problema surge en todas partes, creo. la insurrección, hoy, no es una forma de derrotar al fascismo. El fascismo trumpista es otra historia. Espero que en los próximos meses en los EE. UU. veamos una guerra directa entre la democracia liberal y el fascismo y esta guerra será el factor real del desastre político en los EE. UU. y en otros lugares. En mi opinión, la sociedad y los jóvenes plantean otro problema: ¿cómo reactivar la solidaridad colectiva? ¿Cómo evitar el túnel depresivo que nos espera? ¿Cómo inventar nuevas formas de expresión, relación, afecto, sexualidad y relación con la ciudad? Este es el problema más apremiante de todos. Solo hay una forma de hacerlo: la insurrección”. Espero que en los próximos meses en los EE. UU. veamos una guerra directa entre la

democracia liberal y el fascismo y esta guerra será el factor real del desastre político en los EE. UU. y en otros lugares. En mi opinión, la sociedad y los jóvenes plantean otro problema: ¿cómo reactivar la solidaridad colectiva? ¿Cómo evitar el túnel depresivo que nos espera? ¿Cómo inventar nuevas formas de expresión, relación, afecto, sexualidad y relación con la ciudad? Este es el problema más apremiante de todos. Solo hay una forma de hacerlo: la insurrección.

Espero que en los próximos meses en los EE. UU. veamos una guerra directa entre la democracia liberal y el fascismo, y esta guerra será el factor real del desastre político en los EE. UU. y en otros lugares. En mi opinión, la sociedad y los jóvenes plantean otro problema: ¿cómo reactivar la solidaridad colectiva? ¿Cómo evitar el túnel depresivo que nos espera? ¿Cómo inventar nuevas formas de expresión, relación, afecto, sexualidad y relación con la ciudad? Este es el problema más apremiante de todos. Solo hay una forma de hacerlo: la insurrección". sexualidad y relación con la ciudad? Este es el problema más apremiante de todos. Solo hay una forma de hacerlo: la insurrección". sexualidad y relación con la ciudad? Este es el problema más apremiante de todos. Solo hay una forma de hacerlo: la insurrección.

**En *Fenomenología del fin* haces muchas referencias a William Burroughs y Philip K. Dick. ¿Cómo explican, cuentan y dan forma estos autores a la situación en la que nos encontramos?**

**F.B.** .- William Burroughs imaginó una sociedad que gira en torno a la enfermedad, la adicción a las drogas, la infección, la medicina, las drogas. Estaba obsesionado con la cuestión del contagio físico y molecular. Dick, por otro lado, estaba obsesionado con una especie de paranoia de control mental. Burroughs es el cuerpo, Dick es la mente. Pensé que podrían conocerse y escribir una novela juntos. Y contarían lo que está pasando hoy. Es decir, el cuerpo se infecta con un virus y ese virus circula por la red global y llega a la mente. Entonces se crea un cortocircuito en la relación entre cuerpo y mente. Tenemos que iniciar un circuito inverso que inicie un proceso de terapia desde la mente que involucre también al cuerpo, porque por supuesto serán las mentes de los científicos y biólogos las que nos den una vacuna. Pero también naturalmente porque es la mente terapéutica, poética y psicoanalítica la que nos puede salvar de la depresión.